

# **Comunidad de Aprendizaje los Boraures: visión desde lo sentipensante**

**María Bensani Loyo González<sup>1</sup>**

UNESR. Núcleo Araure | *mariabetzany@gmail.com*

Fecha de recepción: **28 mayo 2023**

Fecha de aceptación: **15 agosto 2023**

## **RESUMEN**

Por la inmediatez que vivimos, es necesario concebir al ser humano desde su integralidad, sabiendo que la autenticidad humana surge y se lleva a cabo de manera compleja. En la cotidianidad el individuo actúa como un todo, donde el pensamiento y el sentimiento se encuentran en continuo movimiento, conciliando de tal manera que es complicado saber quién de los dos predomina. Generalmente no apreciamos que el sentir y el pensar están orgánicamente estructurados para funcionar entrelazados. Esta percepción produce bienestar y satisfacción que hace que se viva un proceso creativo, generador de ideas. Es desde los espacios del compartir de experiencias donde nuestra comunidad de aprendizaje cobra un alto valor social, político y cultural, ya que cada uno lleva dentro de sí mismo una predisposición que permite que se planifiquen jornadas para la reflexión equilibrada, desde la divergencia de pensamientos e ideologías en donde se privilegia el diálogo y consenso.

**Palabras Clave:** Sentipensar; Complejidad; Empatía; Comunidad de Aprendizaje; Inteligencia emocional.

---

<sup>1</sup> Soy Docente Universitaria de la UNSER desde el año 2010, con experiencia en las áreas de Orientación. Psicología Industrial. Psicología del Aprendizaje y Psicología del Desarrollo. Coordinadora de Acreditación desde el año 2016. En la actualidad formo parte de la Comunidad de Aprendizaje Los Boraures.

## **FILOSOFÍA DEL SENTIPENSAR Y LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE LOS BORAURES**

La Comunidad de aprendizaje los Boraures se constituye como una necesidad inspirada en el plan de formación para el ascenso e ingreso en nuestra magna casa de estudios UNESR, la misma representa una extraordinaria experiencia que nos ha permitido hacer revisiones profundas, no solo en lo intelectual, sino en lo personal. Es ese espacio seguro donde nos desenvolvemos abiertamente con nuestras debilidades y potencialidades, el lugar para abrir nuestros corazones y perfilar una mejor sociedad, rescatando saberes, valorando el renacer de nuevas propuestas, potenciando los espacios de aprendizaje colaborativo, además de entreayudarnos como seres pensantes, con puntos de vista y criterios propios, digno de respeto.

En nuestro recorrido como Comunidad de Aprendizaje, se ha trabajado de manera continua, exigiéndonos en ocasiones, mucho más de lo que en realidad somos capaces de producir. En ese trayecto ha prevalecido la confianza, la entrega, la cooperación, el compañerismo, concretándose en las reuniones que planificamos y efectuamos en cualquier lugar que nos permitió abordar temas, análisis, formas de redacción y enfoques. Todo este proceso de reflexión, se desarrolló en espacios diversos, donde se privilegió la integración y la recreación como grupo, encontrándonos en algunos de nuestros hogares, el parque de la localidad y en nuestra Alma Mater. Es de resaltar que incluso hasta momentos y espacios no planificados, sirvieron para generar discusiones sobre dudas y puntos de vista de algún tema inconcluso.

Las jornadas de trabajo se desarrollaban durante todo un día, con la finalidad de compartir conversaciones relacionadas sobre una diversidad de contenidos afines al trabajo en proceso,

aprovechando incluso la oportunidad para conversar sobre diferentes temas de la realidad nacional y local, más allá del tiempo para compartir una amena charla, permitiendo con ello compartir saberes en la gastronomía, arte y otras habilidades que desconocíamos de cada uno de nosotros.

Es una muestra de cómo se ha ido activando el sentimiento con la razón porque se hace continua la participación consciente a través del diálogo. Nos centramos en esa dinámica porque consideramos que contiene un alto valor social, político y cultural, que cada uno lleva dentro de sí mismo, condición que permite que se planifiquen jornadas para la confrontación equilibrada, divergencia de pensamientos e ideologías, dialogando y consensuando.

Como seres humanos, estamos obligados a relacionarnos con nuestros semejantes. Somos personas con una variada experiencia de vida, aplicamos las herramientas básicas de aprendizaje, tenemos la capacidad de pensar y de comunicarnos a través de la palabra, por ello, fácilmente entramos en diálogo, propiciándose la argumentación de ideas y posiciones sobre determinados contenidos. Es como una espiral en desarrollo permanente que tiene su razón de ser evidente en la fusión de energías que suceden, de modo que avanzan unidas y se forma todo un complejo interactivo, presentes en cada acto humano. Al respecto Luis Miguel Alvarado Dorry. En el portal web, titulado “Otras Voces en Educación” publica un artículo titulado *UNA EDUCACIÓN QUE LIBERA*. Donde plantea que: *Es inherente dialogar los saberes propios de cada persona y cada comunidad para construir los imaginarios colectivos y confrontar esos saberes, respetando las especificidades de cada cultura y construir así los conocimientos emanados de la dialogicidad.*

De esa manera nos hemos compenetrado, entreayudándonos e integrándonos como un solo cuerpo. Juntos y juntas abrimos nuestra mente al conocimiento, el corazón para lo humano y las manos para servirnos. Vencemos dificultades diversas, crecemos proyectándonos con una visión mucho más amplia y consciente del ámbito que nos rodea. Somos un grupo heterogéneo integrado por profesionales de diferentes edades, con experiencias en diversas disciplinas académicas, personas que habitamos en comunidades populares de las ciudades de Acarigua y Araure, cada quien con una visión y misión diferenciada. Como ejemplo de ello, es relevante indicar que entre nosotros hay influencia positiva de quien tiene la capacidad de orientar al grupo, de quien siempre está presto para hacernos reír con sus ocurrencias, de aquel o aquella que organiza los encuentros cuidando los detalles, también quien deslumbra con su potencial poético en sus producciones escritas y quien suele darnos aliento espiritual cuando se considere oportuno.

Así lo expresa Galeano. *Me gusta la gente sentipensante, que no separa la razón del corazón. Que siente y piensa a la vez. Sin divorciar la cabeza del cuerpo, ni la emoción de la razón.* Son estas características las que han permitido que se haya generado un proceso de aprendizaje de gran valor humano para todos. Hago énfasis en esos aspectos porque es desde esa diversidad que se hace posible el aprendizaje compartido. Todos hemos aprendido en conjunto porque la dinámica de trabajo nos lleva en esa dirección. Es una línea de acción que hemos tomado como facilitadores universitarios para desarrollar un plan de trabajo exigente, donde todos los participantes debemos ejercer la investigación, el análisis crítico de la experiencia de vida, el registro descriptivo, la socialización, el encuentro de saberes, la elaboración autobiográfica y el diálogo permanente.

## LA COMPLEJIDAD COMO HERRAMIENTA PARA COMPRENDER LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

En nuestra Comunidad de Aprendizaje, al compartir las vivencias como facilitadores, se fomenta el análisis de la función docente. Una aproximación a esto es la síntesis de nuestro relato de vida, en constante revisión, reflexión y construcción sobre nuestras prácticas. Somos adultas y adultos orientando a otras personas adultas, y esto plantea constantes retos, desafíos y compromisos. No diremos que es cómodo, cada uno tenemos nuestros tiempos y motivaciones.

Desde la complejidad surge la incertidumbre, la queja, el malestar propio de cada uno, pero también se abre la posibilidad de dar lugar a una nueva mirada, evaluando y tomando en consideración nuevas estrategias para el abordaje, entendiendo que la práctica nos invita a pensar y resolver en comunidad. Así, si alguien entra en tedio, inseguridad, angustia o depresión, los demás están ahí para sostenerlo, logrando conducirlo hacia la tramitación de las diferentes limitantes. Desde esta visión se construye sobre la base del interés de apostar por una propuesta educativa diferente, que no garantiza una práctica privilegiada sino se sustenta con una dinámica de trabajo que se conecte con perspectiva de lo vivido, y con el ánimo de compartir algo de nuestra experiencia.

En la revista, Metrópolis la Docente-Investigadora venezolana, Myriam Anzola publica un artículo titulado: *ESTUDIOS ABIERTOS: VISIÓN DE UN PORVENIR POSIBLE*. Donde señala que “...Las comunidades de aprendizaje son una estrategia educativa que se enfoca en la colaboración y participación activa de los miembros de una comunidad en el proceso de aprendizaje...”. Estos grupos surgen en un

contexto geográfico determinado con la finalidad de fomentar la enseñanza a nivel comunitario mediante la instauración de lugares de intercambio y análisis en conjunto.

En ese sentido, la dinámica de trabajo que hemos desarrollado, se conoce como sentipensar, es la interacción de comprender y traducir las experiencias de vida a partir de la reflexión y el impacto emocional, hasta coincidir en un mismo acto de conocimiento y acción, como un proceso mediante el cual ponemos a trabajar de manera conjunta el pensamiento y el sentimiento. En conclusión, son dos formas de percibir e interpretar la realidad a partir de la reflexión y el impacto emocional, hasta converger en un mismo acto de conocimiento y acción.

A través de la lectura y el análisis de la información revisada, percibimos que la sociedad industrial se queda rezagada, por tal motivo no se puede pretender mantener formas y prácticas educativas que pertenecen a la sociedad cuyos procesos ya fueron superados, observándose en el presente como formas y prácticas educativas sin vigencia. Mientras otros ámbitos se transforman acorde con los cambios tecnológicos, económicos y sociales, nos percatamos que las aulas y los centros educativos no han cambiado. Siguen con la adopción de las mismas metodologías, sin introducir cambios sustantivos que generen un aprendizaje que privilegie el conocimiento desde una óptica que no separe la razón del corazón.

En ese abordaje surge la Comunidad de Aprendizaje, como una propuesta alternativa y válida para reorientar el proceso de enseñanza y aprendizaje a todos los niveles de la Formalidad Educativa. Estas se construyen en diferentes espacios de una ciudad, pueblo y comunidad. Tienden a superar las desigualdades educativas, sociales y económicas que en

ésta se generan, activándose con ello una educación integrada, participativa y permanente, basada en el aprendizaje dialógico.

En el portal web, titulado “Otras Voces en Educación” la Docente-Investigadora venezolana, Judith Parejo Febres, publica un artículo titulado: VENEZUELA: ANDRAGÓGICA: OPCIÓN EMANCIPADORA PARA EL DESARROLLO ENDÓGENO DEL SENTIPENSANTE. Donde argumenta que: *Las Comunidades de Aprendizajes se presentan entonces como opción emancipadora al lograr potenciar las capacidades de autodirección, autoformación y autorregulación del sentipensante*".

Los avances han sido positivos porque adoptamos, seguimos y cumplimos con normativas técnicas y procedimentales que comprende nuestro proceso de estudios. En ese proceso nos hemos encontrados con indicadores que nos sumergen en la práctica de la inteligencia emocional y social, ejerciendo la relación sana y afectiva, creciendo de tal manera que se hace cotidiana y saludable la conversación directa, la colaboración y la puesta en común de variedad de situaciones en lo individual y grupal. Así como Goleman advierte que *la emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y al tipo de tendencia a la acción que lo caracteriza*. Nos sentimos fortalecidos como comunidad de aprendizaje porque trabajamos unidos, ejerciendo la cooperación, escuchándonos de manera activa, mirándonos a los ojos cuando dialogamos, haciéndonos correcciones con respeto y calificándonos positivamente en colectivo.

Es importante hacer referencia que como grupo nos hemos sabido conducir porque compartimos y sentimos la situación que presenta el otro o la otra, mostrando empatía,

como la define la RAE “*el sentimiento de identificación con alguien o la capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos. Además, es uno de los requisitos de la inteligencia emocional y está relacionada con la compresión, el apoyo y la escucha activa*”. Y es desde la empatía que hemos desarrollado, la misma nos ha permitido sentirnos mejor como grupo, entreayudándonos en la resolución de problemas, teniendo respeto por cada uno, conectándonos mejor con el grupo, practicando la equidad, fomentando el desarrollo emocional y contribuyendo con el ejercicio de la inteligencia emocional.

Todo esto ha permitido asumirnos como una comunidad que puede tomar sus propias decisiones en determinados momentos, proyectándonos a alcanzar las metas determinadas.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Alvarado, Luis (2020). Una Educación que Libera. Portal OTRAS VOCES EN EDUCACION.ORG. ISSN: 2477-9695.
- Anzola, Myriam (2020). Estudios Abiertos: Visión de un porvenir posible. Metrópolis. Revista De Estudios Universitarios Globales, 1(1), 166-176. <http://www.metropolis.metrouni.us/index.php/metropolis/article/view/14>.
- Galeano, Eduardo (2017). El libro de los abrazos. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Goleman, Daniel (2021). Inteligencia Emocional: Cómo las emociones intervienen en nuestra vida personal y profesional. Editorial Reverte S.A. España.
- Parejo, Judith (2023). Venezuela: Andragógica: Opción Emancipadora para el Desarrollo Endógeno del Sentipensante. Portal OTRAS VOCES EN EDUCACION.ORG. ISSN: 2477-9695.

Real Academia Española, RAE (2019). Diccionario de la lengua española.